



Dibujo realizado por una estudiante del Liceo Granaderos de Putre
Fuente: Archivo de los autores

Investigación

El estudiante y la frontera: una aproximación a los imaginarios geográficos en el Norte de Chile

THE STUDENT AND THE BORDER: APPROACH TO GEOGRAPHIC IMAGINATIONS IN NORTHERN CHILE

Alan Rodríguez

Investigador independiente

Email: geoculturaluta@gmail.com

Cordelia Freeman

University of Nottingham, UK

Email: cordeliafreeman@gmail.com

Resumen

Este artículo presenta una aproximación al imaginario geográfico trifronterizo en el extremo norte de Chile, desde la perspectiva de niños y jóvenes, comprendiendo la frontera como una construcción tanto social como experiencial. El trabajo aborda el imaginario geográfico a partir de la aplicación de mapas mentales en instituciones educativas públicas de la Región de Arica y Parinacota, utilizándose una metodología semi-cualitativa. Los resultados demuestran que existe una frontera dinámica que, sin embargo, recae en una paradoja dado que en la mayoría de los mapas mentales analizados nos enfrentamos a una frontera-barrera, pero que en el discurso de los informantes se deja ver lo contrario, una frontera-porosa o multi-transterritorial.

Palabras claves: frontera, territorio, cognición, mapas mentales, Región de Arica y Parinacota

Abstract

This paper implements an approximation of the tri-border geographical imaginary in the North of Chile from the perspective of children and youth to understand the border as a social construction, on the one hand, and experiential on the other. The paper considers the geographical imaginary from the production of mental maps in public educational institutions in the region of Arica and Parinacota using a semi-qualitative methodology. The results show that the border is dynamic, yet with a paradox since in most of the analysed drawings we face a barrier-border, while the discourse of informants suggests the contrary, a porous, multi-transterritorial border

Keywords: Border, Territory, Cognition, Mental Mapping, Region of Arica and Parinacota.

Introducción

Como murallas, las fronteras marcan el sistema espacial para separar lo interior de lo exterior, definiendo así un territorio.

Antoine Bailly¹

Frontera

El modo de vida actual pareciera estar dominado por rápidos desplazamientos en el espacio-social, un incesante caminar de lugar en lugar, donde al parecer las fronteras de los Estado-nación se han roto o debilitado. Si esto es realmente así, ¿por qué ese pequeño fragmento de Antoine Bailly con el que se ha iniciado, pareciera no encajar con lo antes mencionado? La definición de Bailly no parece ser tan extraña pues reúne dos conceptos inherentes como son territorio y frontera, resulta difícil no pensar un territorio sin el límite/frontera en donde ejerce dominación y apropiación. Desde la perspectiva con que se conciba el concepto de frontera, se le podrán atribuir distintos significados: dependiendo de la nacionalidad que posea un aymara, tal vez conciba su frontera y correspondiente territorio no de una manera encapsulada a un espacio en específico, sino como uno de configuración reticular o en red (Monnet, 2013; Haesbaert, 2011a); antaño, lo más probable es que un arriero viviera en una multi-territorialidad continua (Haesbaert, 2011b), consecuencia de las largas travesías por el espacio; un militar quizá la entenderá como una muralla en su imaginario geográfico, que posiblemente no quiera traspasar por las fuertes emociones nacionalistas que en él se han inculcado. Lo que se quiere decir con esto, no es que la definición de Bailly sea distante de lo que se quiere abordar en este trabajo, más bien puede que

sea todo lo contrario, pero desde el punto de vista de esta investigación la definición de frontera puede ir más allá que representar una simple muralla que diferencia lo de adentro con lo de afuera; a nuestro parecer todo concepto se contextualiza a la situación que se presente en un espacio y tiempo dado, más aún cuando en él los procesos de globalización son incipientes.

Entonces, ¿a qué tipo de frontera nos enfrentamos en el extremo norte de Chile, específicamente en la Región de Arica y Parinacota? Si tomásemos el concepto de imaginario geográfico² de Edward Said, podríamos pensar que un ariqueño ve a los otros (peruanos, bolivianos, colombianos, entre otros) como bárbaros que están más allá de la frontera; ideas arbitrarias que posiblemente han sido inculcadas desde la infancia. O bien, como señala Choza, las “elaboraciones culturales que [se dan] desde los ámbitos académicos, artísticos, deportivos, etc., van invadiendo el lenguaje ordinario y conformando el sentido común, hasta construir nuevas fronteras culturales particularmente espesas” (2008:86). De esta manera, y siguiendo al mismo autor, las fronteras son ante que todo fronteras culturales.

El espesor que tiene una frontera podría tratarse desde las perspectivas de frontera-barrera y frontera-porosa. La primera como una construcción de un ‘nosotros’ que es necesario valorizar, resguardar, defender, preservar y controlar; la segunda como un transitar constante, vulnerable, ligero y permeable (Núñez et al., 2013). La frontera-barrera es una geografía imaginaria creada por el Estado-nación moderno, siendo un ejemplo de ello la cordillera de Los

- 1 Prólogo del libro de Núñez et al. (2013): “Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos: la cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural”.
- 2 La geografía imaginaria es “la práctica universal de establecer en la mente un espacio familiar que es “nuestro” y un espacio no familiar que es el “suyo” es una manera de hacer distinciones geográficas que pueden ser totalmente arbitrarias. Utilizo la palabra “arbitrario” porque la geografía imaginaria que distingue entre “nuestro territorio y el territorio de los bárbaros” no requiere que los bárbaros reconozcan esta distinción” (Said 2008:87)

Andes; mientras que la frontera-porosa es un constructo del dinamismo espacial, el cual se ha intensificado por los procesos de globalización. La frontera-barrera estrecha relación con los territorios-zona (Haesbaert, 2011a), mientras que la frontera-porosa lo hace con los territorios-red o reticulares (Haesbaert, 2011a; Monnet, 2013). Pero esta porosidad, como plantea Sassen, ha “contribuido a producir una espacialidad urbana [aunque no solamente urbana, sino que también rural] que depende de redes des-territorializadas y transfronterizas y de localizaciones

territoriales con concentraciones masivas de recursos” (2003:33). Sin embargo, también ha posibilitado una multi-territorialidad (Haesbaert, 2011a, 2011b) y una frontera abierta a la alteridad (Mellado, 2008) en esos espacios transfronterizos. Es en este último aspecto en el que se centra el objetivo de este trabajo, particularmente presentar la frontera trifronteriza (chilena-peruana-boliviana) en la Región de Arica y Parinacota (Figura 1), desde la perspectiva de niños y adolescentes.

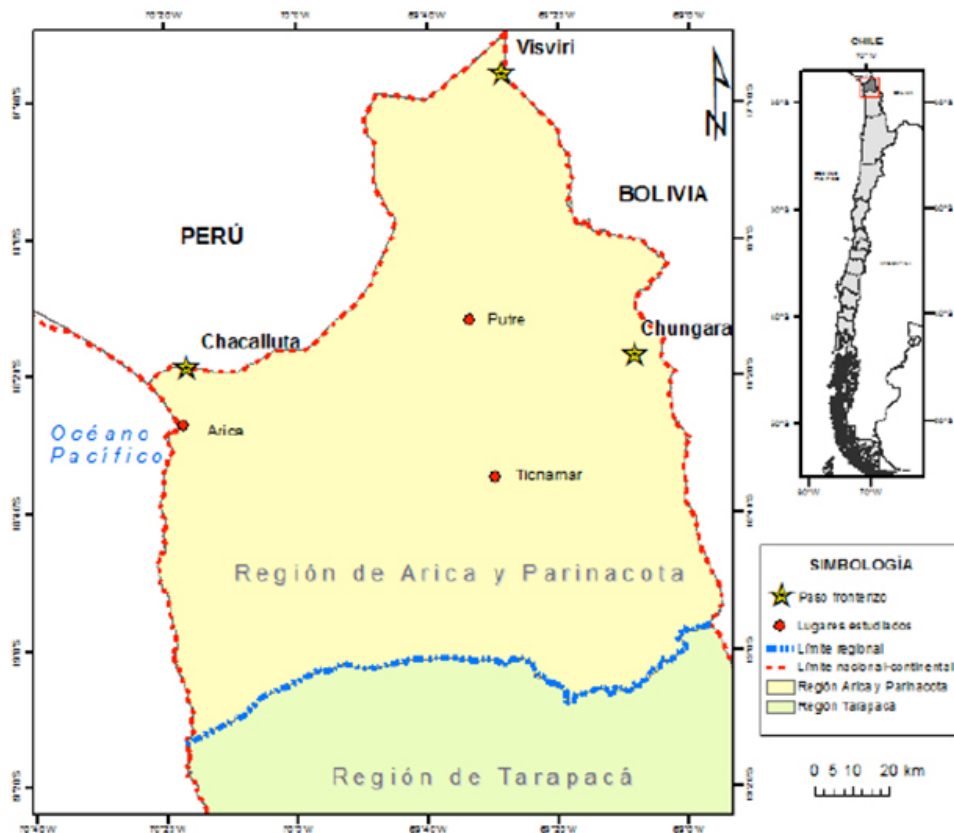


Figura 1. Lo cognitivo en la interpretación de la frontera
Fuente: Elaboración propia

Una manera de aproximarse a los imaginarios geográficos es a través de la capacidad cognitiva de los individuos. Lo cognitivo se puede entender como “la manera en que el organismo, mediante su actividad autoproducida, llega a ser una entidad distinta en el espacio, aunque siempre acoplada a su correspondiente medioambiente, del cual, no obstante, será siempre diferente. Un ser coherente que, por el proceso mismo de constituirse (a sí mismo), configura un mundo externo de percepción y acción” (Varela, 2000:66). O como señalan Maturana & Varela (2003), “todo hacer es conocer y todo conocer es hacer”. Es esta entidad distinta, el ‘Yo’ que menciona Varela, que nos puede entregar una valiosa información, siempre está acompañado por una cultura que progresivamente lo moldea, y con ello su manera de ver el cosmos e interactuar con éste. La mezcla entre percepción y acción va construyendo los paisajes de cada persona; la percepción es ver cómo surge de una constelación de datos (asociación), un sentido inmanente por el cual se invocan los recuerdos, y los recuerdos son la proyección en el horizonte del pasado donde se desarrollan perspectivas encapsuladas que son experimentadas rememorando su situación temporal en el presente (Merleau-Ponty, 1994). A la vez, se trata de un individuo que está constantemente experimentando y moviéndose en el espacio, por medio de la capacidad de conocer una acción referida a aquello que falta (Varela 2000). Este conocimiento que va adquiriendo el ‘Yo’ a través del tiempo presupone una rica fuente de información, más aún en las geografías de lo imaginario³, pues el individuo tiene la capacidad de representar el espacio de acuerdo a sus capacidades cognitivas,

las que se pueden mirar e interpretar en un dibujo (De Alba, 2010).

De esta manera, lo cognitivo se convierte en un medio para comprender los imaginarios geográficos⁴ de los individuos y colectividades, como también sus convenciones sociales, imágenes que se movilizan desde un punto de vista conceptual, algunas veces, y/o desde lo afectivo (Debarbieux, 2012; Bachelard, 2000).

Contexto histórico de la frontera en el Norte de Chile

La frontera norte de Chile se demarcó oficialmente en 1929, con el Tratado de Lima. Este tratado dividió las provincias de Tacna y Arica, las cuales fueron tomadas por Chile en la Guerra del Pacífico (1879-1883), incorporándose Tacna a Perú y Arica a Chile.

Al finalizar la Guerra del Pacífico, en octubre del año 1883, Perú y Chile firmaron el Tratado de Ancón, estableciendo que las provincias de Tacna y Arica se pasarían a administración chilena durante diez años. Después de este período se produciría un plebiscito para decidir la soberanía de ambas provincias (González, 2008; Calderón, 2000). La mayoría de los ciudadanos de Tacna y Arica eran indígenas por lo que se pensó que iban a votar a favor de Perú, y que por tanto la soberanía de esta tierra estaría en sus manos (Díaz, Ruz & Galdames, 2013; Galdames & Díaz, 2007). Sin embargo, pese a los intentos por llegar a una solución diplomática, ninguno de los países tuvo éxito y fue cada vez más evidente que el plebiscito no sería una opción válida (Ruz & Díaz 2012; Calderón, 2000; Yepes, 1999).

3 Las geografías de lo imaginario se pueden entender de la siguiente forma: “...las geografías (en plural intencional) se refieren a una multiplicidad de enfoques, aproximaciones y andamiajes teórico-metodológicos para estudiar la dimensión espacial de lo social. Por su parte, lo imaginario —en singular intencional— pretende dar cuenta de un aspecto intrínseco a lo social, de esencia inmaterial pero que se materializa. Por lo tanto lo imaginario es parte de lo social y de lo espacial.” (Hiernaux y Lindón, 2012: 17)

4 Según Debarbieux el imaginario geográfico es el “Ensamblaje de “imágenes mentales” relacionadas que confieren, para un individuo o un grupo, una significación y una coherencia a la localización, distribución e interacción de fenómenos en el espacio. El imaginario contribuye a organizar las concepciones, percepciones y prácticas espaciales” (2003: 489). Traducción de los autores.

Las provincias de Tacna y Arica se convirtieron en sitios de violencia, con las identidades nacionales en conflicto desde las ciudades hacia el altiplano. Esto se vio agravado por las técnicas de *chilenización* empleadas por el gobierno chileno para ejercer el control soberano de las provincias y erradicar la influencia peruana, lo que permitiría –en teoría– que la población votara a favor de Chile (González, 2008; Palacios, 1974). Especialmente con la proximidad a las fechas de las elecciones previstas, por ejemplo en 1926, el clima de violencia exacerbada se tradujo en distintos tipos de alteraciones al orden público (Díaz, Galdames & Ruz, 2010; González, 2004).

Fue con arreglo diplomático directo entre Perú y Chile, que finalmente se puso fin a la disputa fronteriza de 50 años, con el tratado de Lima de 1929. La región fronteriza ha mantenido la presencia sublime del espíritu nacional, exaltando chilenidad en el imaginario colectivo. Por ejemplo: clubes de huasos, rodeos, celebración de la Toma del Morro de Arica

cada 7 de junio con ramadas y danzas de cuecas; así como en la producción de desfiles dominicales de estudiantes, fuerzas armadas y organizaciones civiles al compás de las marchas militares, entre otras manifestaciones (Galdames, 1981; Galdames & Díaz, 2007). En otros términos, la lealtad con la nación chilena tendría que ver con la férrea defensa de la soberanía patriótica en la frontera norte del país, resaltando las diferencias identitarias con aquellos que moran allende la línea de la Concordia (Calderón, 2000; Ulloa, 1987; Yepes, 1999).

Por lo tanto, la frontera norte de Chile tiene una historia rica y compleja, y con el fin de comprender su presente, tenemos que entender su pasado. Ciudadanos de Arica y Parinacota utilizan la frontera de diferentes maneras: para algunos es una línea que separa dos países diferentes, mientras que para otros es un ir y venir que hacen con regularidad para visitar una ciudad vecina o para vivir en otro país.

Método de trabajo

El método utilizado para este estudio fue el uso de mapas mentales y su posterior análisis. El mapeo cognitivo es un campo de investigación interdisciplinario que surgió en la década de 1960, casi al mismo tiempo en áreas como la geografía, la psicología, la lingüística y la antropología cultural. Este no tiene ninguna base temática sólida y es esencialmente un tema de investigación con aportes de las distintas disciplinas de las ciencias sociales (Kitchin, 1994).

Un mapa mental es una representación única, personal y selectiva de la realidad. En su forma más general, es un constructo mental que usamos para entender y conocer el entorno (Kaplan, 1973). Los mapas son construcciones mentales que resultan de un entorno geográfico y la acción humana en el mundo (Gregory et al., 2009). Cada individuo tiene

experiencias y asociaciones con un lugar, creando un mapa único, uniéndolas a significados y recuerdos (Lynch, 1960), por tanto no existen dos mapas idénticos. Por medio de estos significados y recuerdos el mapa mental es más fácil de recordar y probablemente el más comúnmente visto y utilizado en la sociedad del dibujante (Saarinen, 1987).

Muchas de las decisiones del ser humano parecen estar relacionadas, por lo menos en parte, a la forma en que perciben el espacio que les rodea y las diversas evaluaciones que hacen de él. El comportamiento se ve representado en el mapa mental de un individuo (Gould, 1970). Esto significa que podemos utilizar la asignación cognitiva para comprender la importancia del lugar para grupos específicos. Según Downs & Stea (1973:15) la cartografía cognitiva

es el producto de una serie de procesos psicológicos que se registran, codifican, almacenan, los que posteriormente se recuerdan y descifran como información de espacio cotidiano.

Los beneficios del uso de este tipo de mapas es que pueden revelar las experiencias individuales, a menudo inconscientes, que no se verían de otra manera. Sin embargo, más allá del individuo, las experiencias compartidas entre los miembros de un grupo o comunidad aparecen como sus propias diferencias y similitudes (Gould, 1970). Estas similitudes entre grupos se demostraron por un estudio de Gould & White (1968) en el que piden a estudiantes de 23 escuelas británicas dibujar mapas, encontrándose patrones de similitud entre todos ellos. Además, a través de la creación de estos mapas se pudo generar una discusión más amplia sobre el espacio, el lugar, la identidad y la percepción.

Cuando se les solicita a los participantes que dibujen un mapa, es para que tracen el paisaje humano, que es para Gould (1970) la expresión espacial de las decisiones que toman los sujetos. Distintamente, en la investigación realizada cuyos resultados dan origen a este texto, les solicitamos a los participantes que dibujarán una parte muy específica del paisaje humano: la frontera.

Muestra

Para esta investigación se seleccionaron tres grupos de estudiantes en el año 2015. Se utilizan tres variables que influyen en la cognición de los individuos: nivel de educación, localización geográfica y relaciones sociales. El nivel de educación juega un rol importante en el conocer de los individuos, por lo mismo fue necesario seleccionar tres grupos: estudiantes de básica, de media y universitarios. La localización geográfica tiene implicaciones en la comprensión del espacio, además de que por cuestiones estrictamente concernientes al presente trabajo, se requería de grupos que se encontrasen espacialmente distanciados y con los que se pudiera tener

distintas miradas de la frontera. Sobre las relaciones sociales, estas permiten comprender cómo la interacción entre individuos va construyendo un imaginario geográfico, en el sentido de las concepciones asignadas a la frontera, en otros espacios.

Por lo anterior, la muestra se compuso de 2 niños de la Escuela de Ticnamar, 10 adolescentes del Liceo Granaderos de Putre y 8 jóvenes de la Universidad de Tarapacá, obteniéndose 22 dibujos. La Escuela de Ticnamar es un establecimiento público localizado en la precordillera de Arica y Parinacota, posee sólo educación básica, sin embargo es un lugar al que concurren niños de distintas localidades y de los países vecinos, Perú y Bolivia. Al igual que la escuela anterior, el Liceo Granaderos de Putre es público y se emplaza en la precordillera. Es este establecimiento el que da a los niños y jóvenes la oportunidad de terminar su enseñanza media, por tanto alberga más estudiantes del área altoandina, incluyendo a algunos de Bolivia y Perú. Por último, los estudiantes de la Universidad de Tarapacá corresponden a un grupo de cuarto año de enseñanza superior del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas. Lo interesante de dicho grupo es que en su mayoría provienen de otras regiones del país y se han desplazado a la zona por motivos de estudio.

A partir de los mapas mentales se procesaron datos para obtener información tanto cualitativa como cuantitativa. Primeramente se seleccionaron cuatro variables de análisis que permitieron cuantificar los distintos elementos que aparecían en los dibujos, siendo estos de orden:

- Natural
- Económico
- Político
- Sociocultural

Estos elementos fueron contabilizados y posteriormente incorporados en un cuadro donde se sumaron sub-totales de cada grupo analizado; datos que también fueron añadidos a un gráfico. A lo anterior se agrega otro segundo conjunto de datos concer-

nientes a los elementos más representativos de los dibujos, los cuales permiten interpretar el imaginario geográfico de los participantes. Esta información fue trabajada al igual que el conjunto anterior de elementos. Aquellos más representativos son:

- Cordillera de Los Andes
- Control fronterizo
- Ruta internacional
- Banderas nacionales
- Línea fronteriza

Cada mapa examinado incluyó uno de los dos tipos de frontera, barrera o porosa. Era necesario, por tanto, indagar en por qué el participante optó por incluir o excluir elementos y también pensar en la historia de vida del participante; como los elementos que fue dibujando en el mapa, la historia y la cultura de la frontera de una región que fue peruana y siempre ha tenido influencias bolivianas.

El estudiante y la frontera: imaginarios geográficos en el norte de Chile

Se observa en los mapas mentales realizados por los niños de la Escuela de Ticnamar una importante cantidad de elementos políticos y socioculturales, mientras que aquellos de carácter económico carecen totalmente de importancia. Tal y como se muestra en la Tabla 1, los mapas elaborados por los adolescentes del Liceo Granaderos de Putre contienen una preponderante cantidad de elementos políticos, seguido por los naturales y socioculturales; mientras que los elementos económicos representan una cantidad inferior a los anteriores. Finalmente los mapas realizados por los jóvenes de la Universidad de Tarapacá muestran que los elementos más importantes son los socioculturales, seguidos de los naturales y políticos. Nuevamente, al igual que en los grupos anteriores, los aspectos económicos son los menos dibujados.

Respecto al total de los mapas, los elementos contabilizados en la Tabla 1, muestran una significativa cantidad de elementos políticos, los que alcanzan un número de 117. Enseguida le siguen los de tipo sociocultural con 86, los naturales con 72 y los económicos con 33. Resulta interesante que en los tres grupos estudiados los aspectos políticos y socioculturales son los más representativos. Así, a nivel total de las variables identificadas en los dibujos, el 23%

corresponden a aquellas de orden natural, el 28% a sociocultural, el 38% a elementos asociados a la variable política y sólo un 11% a la económica.

En relación a los elementos más representativos presentes en los dibujos de los estudiantes, se puede señalar que los niños de la Escuela de Ticnamar comprenden los controles fronterizos como elementos característicos de la frontera, pues en los dibujos se repite este elemento. Para los adolescentes del Liceo Granaderos de Putre, 6 repiten la cordillera de Los Andes, 8 el control fronterizo, 7 la ruta internacional, 5 las banderas nacionales y 7 la línea fronteriza. Llama la atención que en casi la totalidad de los mapas (Tabla 2) el control fronterizo juega un rol importante en el imaginario geográfico. Finalmente, en los dibujos realizados por los jóvenes de la Universidad de Tarapacá, la cordillera de Los Andes aparece 5 veces como elemento, 2 el control fronterizo, 1 la ruta internacional, 8 las banderas nacionales y 4 la línea fronteriza. Para la mayoría de los jóvenes la bandera nacional representa un elemento importante en la frontera.

En cuanto al total de elementos representativos, puede entenderse que las banderas nacionales son aquellos que más aparecen en los mapas. Es interesante destacar que en términos generales los 5 ele

Tabla 1. Variables por grupo

Informantes	Natural	Económico	Político	Sociocultural
Escuela de Ticnamar				
Dibujo 1	4	0	4	4
Dibujo 2	1	0	5	3
Sub-total	5	0	9	7
Liceo Granaderos Putre				
Dibujo 1	2	0	3	3
Dibujo 2	2	3	3	1
Dibujo 3	2	2	15	5
Dibujo 4	8	2	4	6
Dibujo 5	9	4	4	7
Dibujo 6	0	0	7	3
Dibujo 7	7	6	10	1
Dibujo 8	4	2	6	6
Dibujo 9	0	0	16	0
Dibujo 10	0	0	7	3
Sub-total	34	19	75	35
Universidad de Tarapacá				
Dibujo 1	0	6	3	6
Dibujo 2	2	1	2	4
Dibujo 3	5	4	5	16
Dibujo 4	8	2	6	6
Dibujo 5	2	0	2	6
Dibujo 6	7	0	2	1
Dibujo 7	0	1	4	4
Dibujo 8	5	0	4	1
Dibujo 9	1	0	1	0
Dibujo 10	3	0	4	0
Sub-total	33	14	33	44
Total	72	33	117	86

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Elementos representativos de los dibujos

Informantes	Cordillera de Los Andes	Control fronterizo	Ruta internacional	Banderas nacionales	Línea fronteriza
Escuela de Ticnamar					
Dibujo 1	0	1	1	1	0
Dibujo 2	1	1	0	0	1
Sub-total	1	2	1	1	1
Liceo Granaderos Putre					
Dibujo 1	1	1	1	1	1
Dibujo 2	0	1	1	0	0
Dibujo 3	1	1	0	1	1
Dibujo 4	1	1	1	0	0
Dibujo 5	1	0	1	0	1
Dibujo 6	0	1	1	0	1
Dibujo 7	1	1	1	1	0
Dibujo 8	1	1	1	0	1
Dibujo 9	0	1	0	1	1
Dibujo 10	0	0	0	1	1
Sub-total	6	8	7	5	7
Universidad de Tarapacá					
Dibujo 1	0	0	0	1	1
Dibujo 2	0	1	0	1	0
Dibujo 3	0	0	0	1	0
Dibujo 4	1	0	1	1	0
Dibujo 5	1	1	0	0	0
Dibujo 6	1	0	0	1	1
Dibujo 7	0	0	0	1	1
Dibujo 8	0	0	0	1	0
Dibujo 9	1	0	0	0	1
Dibujo 10	1	0	0	1	0
Sub-total	5	2	1	8	4
Total	12	12	9	14	12

Fuente: Elaboración propia

mentos son altamente identificados, ya que ellos son esbozados en alrededor del 50% de los dibujos. Así, la ruta internacional aparece en el 41% del total de mapas, las banderas nacionales en el 63%, en tanto que la cordillera, control y línea fronteriza fueron definidas en el 52% de los dibujos. Cabe señalar sin embargo, que existe una gran diferencia entre los grupos Liceo Granaderos de Putre y Universidad de Tarapacá. Para los primeros los pasos fronterizos son los principales elementos, mientras que los otros cuatro presentan cantidades muy similares. En cambio, los segundos prestan mayor atención a las banderas nacionales y el resto de los elementos poseen cantidades muy distintas, donde los pasos fronterizos y la ruta internacional parecen no ser elementos significativos para los dibujantes.

La información entregada previamente, si bien resulta útil para el análisis, no permite comprender el significado y la importancia de los elementos que se encuentran dentro de éstos. Por tanto, es importante estudiar los aspectos no cuantificables de los mapas como los símbolos, las experiencias de vida del dibujante y la perspectiva. Para ello, y en función del marco conceptual presentado en las páginas precedentes, los mapas se han dividido en dos grupos separándolos entre aquellos que representan una frontera-barrera de los que podrían definirse con frontera-porosa.

Frontera-barrera

Catorce de los mapas representan una frontera-barrera, por lo que existe una línea clara que separa a Chile de Perú y Bolivia. Once de estos incluyen el control o la aduana en la frontera, a partir de la experiencia de los estudiantes que la cruzan. El control internacional suele ser el punto más memorable del cruce fronterizo, lo que representa pasar de un espacio soberano a otro. El control suele aparecer representado por los edificios o las palabras aduana, Chacalluta, Santa Rosa o Chungara. Un mapa de un estudiante de quince años, originario de Bolivia,

destaca las diferentes autoridades que trabajan en la frontera, representando las diferencias de Chile para con Bolivia, como Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones (PDI), Corporación Nacional Forestal (CONAF) y Servicio Agrícola y Ganadero (SAG). Estas instituciones del Estado de Chile, sugieren que el mapa muestra las experiencias del estudiante como un boliviano ingresando o saliendo de Chile y teniendo que adaptarse a las autoridades chilenas. El mismo estudiante muestra su conocimiento fronterizo en la forma en que ésta puede ser transitada ilegalmente mientras dibuja los 'pasar chutos' y etiqueta la carretera con las palabras 'producción de papa, cocaína'. Los cruces ilegales en la frontera, utilizados principalmente por narcotraficantes, son bien conocidos por aquellos que viven cerca de la frontera, incluso por un estudiante de quince años.

Las carreteras y los vehículos se muestran con mucha frecuencia en los mapas, lo que sugiere que para el dibujante la región fronteriza no es un espacio donde la gente vive, sino un espacio donde la gente viaja 'a través de'. Ya sea para el comercio, el trabajo o el entretenimiento, la frontera es una línea que se cruza cuando se viaja desde el origen hasta el destino, no es un destino en sí mismo. Otro símbolo común en estos mapas son las banderas políticas de diferentes países. Las banderas actúan como la representación de un grupo específico, que todos, incluso los analfabetos, pueden leer y comprender de inmediato. La bandera representa todo lo relacionado con un país en una forma simplificada.

Los mapas de la frontera-barrera incluyen símbolos nacionales para diferenciar a los países. Por ejemplo, en la Figura 2 se muestra cómo un dibujante universitario representó los tres países de Chile, Bolivia y Perú con tres figuras humanas, cada una lleva un sombrero diferente y su bandera respectiva. El chileno lleva el sombrero típico de un 'huaso', el peruano lleva un sombrero de 'lana' y el boliviano lleva un 'bombín' que ha sido usado por las mujeres Quechua y Aymara desde la década de 1920. Esto

muestra cómo se utilizan los estereotipos de la gente como símbolo de las nacionalidades y para diferenciar entre aquellos que viven 'aquí' y 'allá' en una frontera-barrera. Estas diferencias entre las nacionalidades es probable que sean por el hecho de que el dibujante es originario de Viña del Mar, a más de 2.000 kilómetros de la frontera norte de Chile, por lo tanto tiene una visión de la frontera influenciada por construcciones sociales de la realidad, externas a esta región fronteriza y por su experiencia en los años que lleva estudiando en ésta.

La perspectiva del dibujante puede cambiar de manera significativa lo que refleja la experiencia de la persona. Por ejemplo, es común ver mapas elaborados desde la perspectiva tradicional (de Mercator) de las fronteras internacionales, que muchas personas, especialmente los niños, piensan cuando se les pide que dibuje un mapa (Figura 3). Sin embargo, en este estudio también vemos los mapas elaborados a partir de la altura de los ojos del dibujante, lo que sugiere que él está reconstruyendo la frontera, a partir de sus memorias y experiencias en situaciones dadas (Figura 4). Los mapas siguientes muestran las diferencias entre las dos perspectivas.

Frontera-porosa

Ocho de los mapas se han clasificado como frontera-porosa, lo que significa que ésta es inexistente en

el mapa o que la región se muestra como un espacio culturalmente compartido y con facilidad de movimiento. Hay algunos símbolos que siguen siendo los mismos, ya sea para un chileno, boliviano o peruano, como por ejemplo, la música, la artesanía y los animales, y en el caso de este último, generalmente las llamas son el animal simbólico de la región andina. Esto sugiere que algunos de los participantes ven las similitudes que unen a la región fronteriza, y no separan a los países por los límites políticos. Una estudiante, originaria de Bolivia, rodeó la región fronteriza, otorgándole un color que hace hincapié en que ésta tiene su propio carácter, que es totalmente independiente de Chile, Bolivia y Perú (Figura 5). La estudiante etiqueta este círculo como una 'mezcla de razas'. La biografía es clave en el análisis de los mapas cognitivos, pues en el mismo dibujo se marcan flechas que apuntan desde Bolivia al círculo central, interpretándose el viaje llevado a cabo por el migrante –y el caso particular de la estudiante– cuando ésta se traslada desde Bolivia a Chile, convirtiéndose en una 'oportunidad de vida'.

Algunos de los mapas muestran una línea de borde, mientras que otros significan un cambio en el país a través de las banderas, pero carecen de una línea física en la tierra. Esto sugiere un alto nivel de porosidad, donde los que viven en la región fronteriza pueden viajar con facilidad. Un estudiante universi-

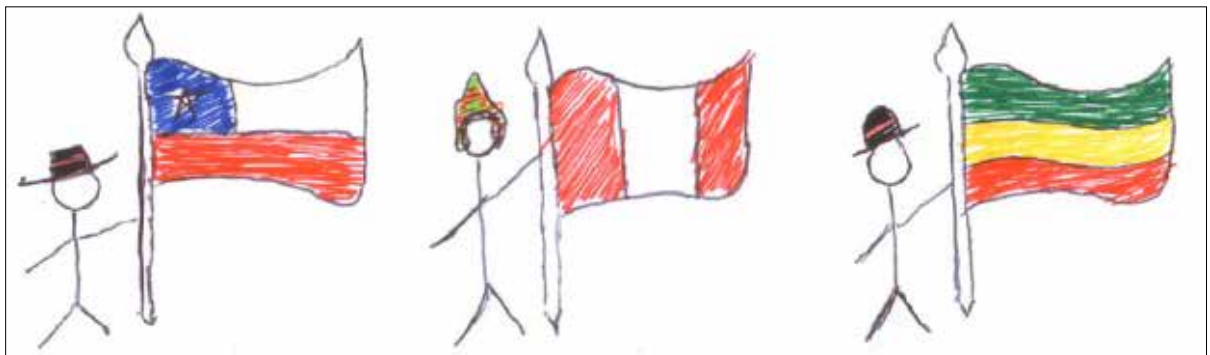


Figura 2. Elementos del dibujo 7, estudiante Universidad de Tarapacá.
Fuente: Archivo de los autores



Figura 3. Reconstrucción a partir de la perspectiva de Mercator
Fuente: Archivo de los autores



Figura 4. Perspectiva a altura del ojo
Fuente: Archivo de los autores.



Figura 5: Ejemplo de frontera-porosa en donde se observa un círculo coloreado que identifica un espacio de integración
Fuente: Archivo de los autores.

tario mostró la frontera como un proceso de intercambio con flechas que representan el movimiento del comercio, el intercambio cultural, el trabajo y el entretenimiento entre Arica y Tacna (Figura 6). Este mapa muestra que a pesar de que hay una frontera física, la fluidez del intercambio la hace porosa. Esta porosidad no significa necesariamente igualdad; por ejemplo, está claro en el mapa donde los peruanos viajan a Chile para trabajar, mientras que los chilenos viajan a Perú para el entretenimiento y el ocio.

Cuando aplicamos un enfoque cualitativo para el análisis de los mapas mentales podemos hacer generalizaciones, por ejemplo frontera-barrera y frontera-porosa, pero también podríamos analizar distintos aspectos del dibujo y reflexionar sobre la influencia de las experiencias de vida de los dibujantes en el mapa resultante. Por ejemplo, un estudiante que emigró de Bolivia para vivir en el norte de Chile tiene una perspectiva diferente de la frontera de alguien que es originario del sur de Chile, estas

diferencias se pueden leer en sus mapas. Lo que es interesante es la diversificación existente entre el total de participantes respecto a una frontera-barrera y otra porosa. Los niños en edad escolar y los estudiantes universitarios realizan representaciones que muestran una mezcla de las dos fronteras. Esto sugiere que la educación estatal tiene un impacto menor en la representación de la frontera, algo contrario a sus experiencias de vida. Existe una tendencia a que los niños jóvenes representen la frontera

como una barrera lo que estaría influenciado por la experiencia de cruzar la frontera por pasos vigilados, donde se les solicita su documentación, se les revisa los objetos que transportan y se les pregunta el por qué ingresan a dicho país. En cambio, los jóvenes universitarios perciben la frontera tanto como una barrera o una porosidad, pues tienen a diferencia de los menores, la facilidad de cruzar la frontera con mayor libertad pues no necesitan de la compañía de un adulto para hacerlo.

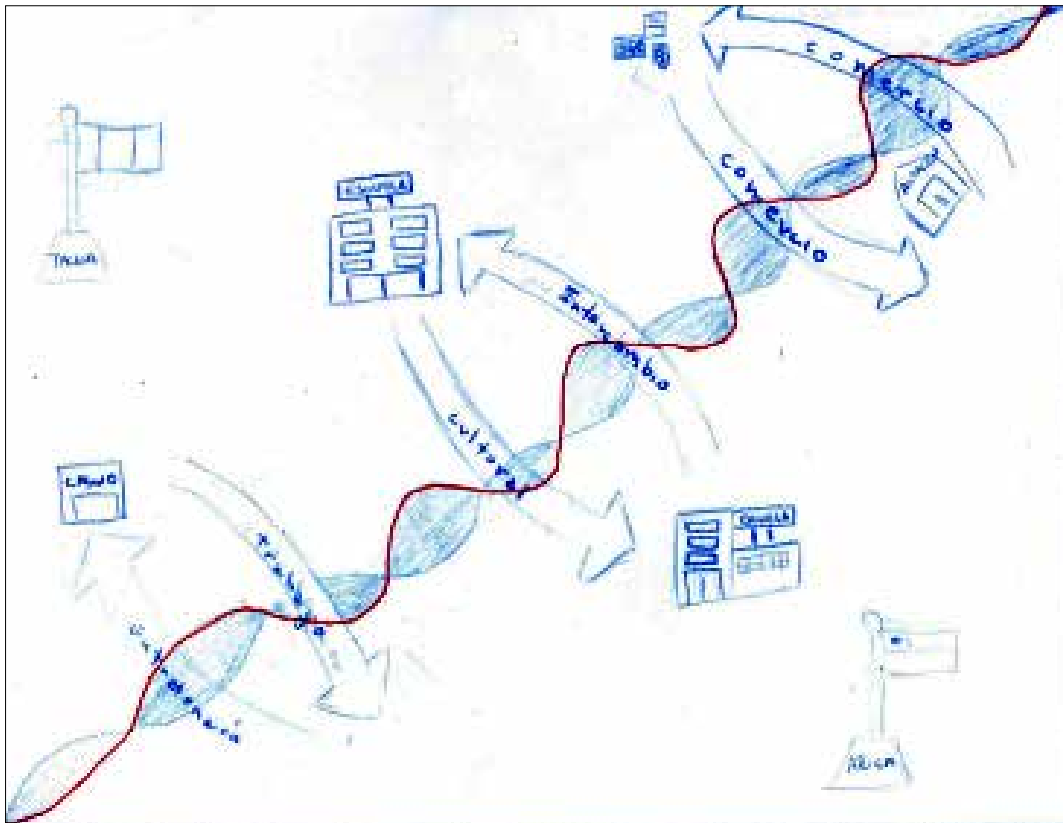


Figura 6: Frontera-porosa que representa flujos de interacción entre Arica y Tacna.
Fuente: Archivo de los autores.

Discusión final

El incorporar dos miradas distintas en el análisis de dibujos realizados por los informantes, entregó resultados interesantes para la comprensión de la frontera desde la perspectiva de los individuos. Por una parte, el enfoque cuantitativo permitió mostrar estadísticamente aquellas variables más importantes en las representaciones mentales, destacándose las de tipo político y sociocultural. Misma cuestión con los elementos representativos seleccionados en este trabajo, pues nuevamente algunos de ellos, como las banderas nacionales, demuestran a partir de este enfoque una fuerte carga política en la representación de la frontera. Por otra parte, el enfoque cualitativo permitió una interpretación simbólica de los elementos constituyentes de los mapas. Cuestiones como distribución de los elementos, colores utilizados, contorno de las figuras, entre otros, sirvieron para interpretar la subjetividad del dibujante; interpretación que también se vio acompañada por los relatos de los mismos mientras se llevaba a cabo la actividad. Esto último fue fundamental para comprender de mejor manera algunos elementos complejos de los mapas.

La frontera puede ser estudiada desde la mirada que tiene cada individuo. Ese ser cognitivo (Varela 2000, Maturana & Varela, 2003) posee una rica cantidad de información para comprender la complejidad de la noción de frontera. La distintas miradas, sean estas de los individuos chilenos o extranjeros, permitieron comprender que los procesos de globalización son, en realidad, hechos que se anclan a cada persona, pues cuestiones como la desterritorialización y el tránsito en las fronteras son fenómenos cotidianos en la mayoría de los informantes, coincidiendo con Sassen (2003); lo que también nos lleva a una multi-territorialidad (Haesbaert 2011a, 2011b). El método utilizado, y principalmente la muestra, fue fundamental para concebir una frontera imaginaria construida culturalmente, como lo señala Choza

(2008), ya que los distintos niveles de estudio de los participantes expresan como los significados cambian, lo que queda manifestado en el enfoque cuantitativo. También el origen geográfico de la persona juega un rol importante en el imaginario, quedando clarificado con el ejemplo de aquel dibujo que muestra a tres personas con vestimentas distintas y su correspondiente bandera.

Así, las experiencias del individuo son las que llaman más la atención en los mapas, pero cuando recordamos la historia compleja de las fronteras en el extremo norte de Chile podemos entender mejor estas representaciones. Esta historia sigue viviendo en el imaginario nacional a través de la presencia del famoso Morro de Arica en dos mapas, que es el símbolo de la Guerra del Pacífico de cuando Chile tomó Arica el 7 de junio de 1880. También un adolescente en Putre, originario de Bolivia, escribió 'mar para el verde' sobre el mar de Chile, lo cual representa las intenciones de Bolivia para recuperar el mar que se perdió durante la Guerra del Pacífico. Además, otro adolescente en Putre, nervioso ante la tarea de dibujar, consultó su celular y su mapa resultante incluyó atributos del fallo de la Corte de la Haya sobre la delimitación marítima entre Chile y Perú en enero de 2014. Todos estos elementos muestran la importancia en su dimensión político-jurídica, de la historicidad de un territorio tan complejo. Las experiencias fronterizas del extremo norte son moldeadas por su historia bélica y política, y esto aún afecta a la región, especialmente en la forma en que se percibe la frontera, construyéndose de esta manera el imaginario geográfico y colectivo (Debarbieux 2012).

Volviendo al adolescente que buscaba el mapa de la frontera en su celular, se pueden señalar algunos problemas que hay con los mapas cognitivos. No todos los dibujantes tienen la misma disposición a dibujar. Los jóvenes, especialmente en las escuelas, se ponen nerviosos cuando un adulto les pide que

dibuje delante de sus compañeros. En el estudio se vio que a una estudiante en Putre le faltaba confianza y así comenzó a copiar el mapa de la estudiante que estaba a su lado, lo que plantea dudas sobre si ella realmente estaba dibujando desde su propia perspectiva. También no hay igualdad en la capacidad artística, los que tienen mayor habilidad pueden representar exactamente lo que ven en sus mentes. Analizar los mapas mentales es suponer que todos los elementos tienen la misma importancia, que el dibujante incluyó todo aquello que es importante para él, y que estaba contento con el mapa resultante. Sin embargo, para minimizar algunos de estos problemas, hablamos con los participantes acerca de los mapas, lo que nos permitió entender más profundamente la importancia de ciertos elementos y lo que estaban tratando de representar a través de éstos.

Otras consideraciones

De los 22 mapas analizados, las experiencias de los participantes cruzando la frontera es el factor más importante a considerar para interpretar los dibujos. Con la presencia de controles fronterizos, autoridades gubernamentales, carreteras y naturaleza, se observa la frontera desde la óptica de los dibujantes. Pero también, junto con las experiencias de vida, podemos ver la historia de la frontera en los mapas, una historia que es construida por el sistema educacional, los medios de comunicación, la soberanía y la tradición oral en comunidades. Estos dos factores, experiencia e historia, en conjunto muestran cómo se construye la frontera en el imaginario de los que viven en el norte.

Definir a qué tipo de frontera nos enfrentamos no es una empresa fácil de realizar. A primera instancia podríamos definir la frontera de la Región de Arica y Parinacota como una de tipo barrera y por tanto como un territorio-zona, debido a que tanto el enfoque cuantitativo como el cualitativo así lo manifiestan; el primero en donde sobresale la variable

política (control-soberanía) y el elemento más representativo en todos los dibujos es la bandera nacional; el segundo, bajo la interpretación de los investigadores que contabilizan 14 mapas en la categoría barrera. Sin embargo, y he aquí la importancia de la metodología utilizada, cuando los mapas son discutidos en grupo, los significados reales de los elementos simbólicos cambia en varios de los casos en que se representaban visualmente fronteras-barrera. En realidad, cuando estos son explicados por sus creadores representan mucho más de lo que allí se ve, convirtiéndose en verdaderas porosidades.

Al parecer nos enfrentamos a una contradicción, por un lado una frontera plasmada en la mayoría de los mapas como una barrera, construida social y culturalmente, pero por otra, una cuestión muy distinta que sale de la propia boca de los participantes, como una frontera-porosa y permeable en la cual se interactúa cotidianamente. Esto se comprende por los procesos de multi/transteritorialidad que explica Haesbaert (2011b). Las dinámicas espaciales se han intensificado más que nunca en la actualidad, por tanto nos vemos enfrentados a una movilidad en donde conviven territorios-zona y territorios-red: he ahí la respuesta, el imaginario geográfico construido, desde arriba, hacia los individuos genera en sus mentes territorios-zona, lo que se ve representado en la mayoría de los mapas, pero a partir de la experiencia, y cuando se discute, nos encontramos con la porosidad, permeabilidad fronteriza que nos lleva a los territorios-red, que es como realmente se vive la frontera y el espacio en el extremo norte de Chile.

La frontera en este espacio geográfico es en la práctica porosa, pues trasciende a cualquier construcción ideológica de la misma, por más que se dibujen tres personas distintas, porque cuando un individuo la vive, la percibe, se da cuenta de ello. Que no le resulte extraño, por tanto, a las personas que utilicen esta metodología que cuando realicen la actividad algunos informantes cambien de parecer u oculten

significados mientras expliquen sus dibujos, pues en ellos podemos ver representaciones móviles, dinámicas que se van construyendo día a día. Por último, algunos se podrán preguntar: ¿cuántos mapas más debemos realizar para llegar a una noción de frontera en la Región de Arica y Parinacota, más profunda

y convincente? La respuesta sería probablemente que muchos más, dado que cada persona vive un mundo a través de sus sentidos, no obstante, sí nos permite realizar aproximaciones que hasta cierto grado están bien fundamentadas.

Bibliografía

- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica S.A, Buenos Aires.
- Calderón, F. (2000). *La otra historia. El tratado de 1929*. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.
- Chozo, J. (2008). Fronteras geográficas, sociológicas y metafísicas. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 82-83: 77-92.
- De Alba, M. (2010). La imagen como método en la construcción de significados sociales. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 69: 41-65.
- Debarbieux, B. (2012). Los imaginarios de la naturaleza. En: *Geografías de lo imaginario* (eds: Hiernaux, D. & Lindón, A.). Editorial Anthropos, Barcelona. Pp. 140-156.
- (2003). *Imaginaire géographique*. En: *Dictionnaire de la Géographie et de l'Espace des Sociétés* (eds. Lévy, J. & Lussault, M.). París. Pp. 489-491.
- Díaz, A., Ruz R. & Galdames L. (2013). En los intersticios de la chilenuidad. Antonio Mollo y las identidades en conflicto en los andes. Putre, 1900 – 1926. *Revista Chungara*. 45(3): 473-492.
- Downs, R.M. & Stea, D. (1973). Cognitive maps and spatial behavior: process and products. In: *Image and environments* (eds: Downs & Stea.). Aldine Publishing, Chicago.
- Galdames, L. & Díaz A. (2007). La construcción de la identidad ariqueña en las primeras décadas del siglo XX. *Revista Diálogo Andino*. 29:19-28.
- Galdames, L. (1981). *Historia de Arica*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- González, S. (2008). La llave y el candado. El conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica. LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Gould, P.R. & White R.R. (1968). The mental maps of british school leavers. *Regional Studies*. 2(2): 161-182.
- Gould, P.R. (1970). On mental maps. In: *Man, space, and environment: concepts in contemporary human geography* (eds: English & Mayfield). Oxford University Press, New York. Pp. 260-282.
- Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M. & Whatmore, S. (2009). *The dictionary of human geography* (5th edition). Wiley-Blackwell, United Kingdom.
- Haesbaert, R. (2011a). El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios a la multiterritorialidad. Siglo XXI Editores, México DF.
- . (2011b). Viviendo en el límite: los dilemas del hibridismo y de la multi-transterritorialidad. En: *Geografías Culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos* (eds: Zusman, Haesbaert, Castro & Adamo). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Pp. 49-76.
- Hiernaux, D. & Lindón, A. (2012). *Geografías de lo imaginario*. Editorial Anthropos, Barcelona.
- Kaplan, S. (1973). Cognitive maps in perception and thought. In: *Image and environment* (eds: Downs R. M. & Stea, D.). Aldine, Chicago. Pp. 63-78.
- Kitchin, R.M. (1994). Cognitive maps: what are they and why study them? *Journal of environmental psychology*. 14(1): 1-19.
- Knox, P.L. & Marston, S.A. (2010). *Human geography. Places and regions in global context* (5th edition). Upper Saddle River, Pearson Education, New Jersey.
- Lynch, K. 1960. *The image of the city*. MIT Press, Cambridge MA.
- Maturana H. & Varela F. (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Editorial Universitaria SA., Santiago de Chile.
- Mellado, Y. (2008). La frontera abierta. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 82-83: 179-183.
- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Industria Gráfica S.A., España.
- Monnet, J. (2013). El territorio reticular. En: *Enfoques y métodos en estudios territoriales* (eds. Cruz, B.). RETEC/ Doctorado de estudios territoriales de la Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Pp. 137-167.
- Núñez A., Arenas F. & Sabatini F. (2013). Producción de fronteras e imaginarios geográficos: de la nacionalización

- a la globalización de la cordillera de Los Andes. Chile, siglos XX y XXI. En: Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos: la cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural (eds: Núñez A., Sánchez R. & Arenas F.). RIL editores, Santiago de Chile. Pp111-136.
- Ruz, R. & Díaz, A. (2011). Estado chileno y comunidad indígena. Presión y conflicto sobre tierras de uso colectivo en el espacio precordillerano de Arica: Putre 1880-1935. Revista Estudios Atacameños. 42: 173-188.
- Saarinén, T. (1987). Centering of mental maps of the world. Department of Geography and Regional Development, Tucson, Arizona.
- Said, E. (2008). Orientalismo. Debolsillo, Barcelona.
- Sassen S. (2003). Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. Traficantes de Sueños, Madrid.
- Ulloa, A. (1987). Para la historia internacional y diplomática del Perú. Editorial Atlántida, Lima.
- Varela F. (2000). El fenómeno de la vida. Comunicaciones Noreste LTDA., Santiago de Chile.
- Yepes, E. (1999). Un plebiscito imposible...Tacna-Arica, 1925-1926. Ediciones Análisis, Lima.

Fecha de recepción: 30 de marzo 2016
Fecha de aceptación: 30 de junio 2016